

# Historia: sus significados, métodos y propósitos ante el historiador

MARIO IVÁN RODRÍGUEZ GUAJARDO

**BLOCH**  
VOL. 1 N°3 ENE-MAR 2022



# BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx>

## **HISTORIA: SUS SIGNIFICADOS, MÉTODOS Y PROPOSITOS ANTE EL HISTORIADOR**

*Mario Iván Rodríguez Guajardo*

[orcid.org/0000-0002-9445-2301](https://orcid.org/0000-0002-9445-2301)

Universidad Autónoma de Nuevo León Facultad de Filosofía y Letras

**Edición y corrección de estilo:**

Andrés Rodríguez López

**Maquetador:**

Alfonso André Quintero Gomez

**Copyright:**



© 2021, Rodríguez Guajardo Mario Iván. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

**Recepción:** 26 de julio de 2021

**Aceptación:** 28 de julio de 2021

**Email:**

[ivan\\_guajardo616@outlook.com](mailto:ivan_guajardo616@outlook.com)

# HISTORIA: SUS SIGNIFICADOS, MÉTODOS Y PROPÓSITOS ANTE EL HISTORIADOR

## HISTORY: ITS MEANINGS, METHODS AND PURPOSES BEFORE THE HISTORIAN

*Mario Iván Rodríguez Guajardo*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

### RESUMEN:

La historia ha mantenido un constante conflicto consigo misma en cuanto a establecer una definición exacta y precisa para describirse a sí misma. Numerosos han sido los grandes historiadores que le han atribuido una definición y, a pesar de ello, en varias ocasiones divergen un poco en cuanto a sus aseveraciones. La historia pasa a ser vista como una ciencia, pero esto entra en debate y discusión, si de verdad merece entrar en el mismo grupo como lo son las ciencias exactas, Como objetivo se plantea el estudiar a varios de los grandes personajes que han aportado a la teoría de la historia, tratar de encontrar un vínculo entre la historia y su definición exacta, sus reglas y su ley universal ante el historiador.

### PALABRAS CLAVE:

Historia, Teoría de la historia, presente, memoria, documentos, tiempo, narrativa, ciencia

### ABSTRACT:

History has been in constant conflict with itself as to establishing an exact and precise definition to describe itself. There have been many great historians who have attributed a definition to it and, despite this, on several occasions they diverge a little in terms of their assertions. History starts to be seen as a science, but this enters into debate and discussion, if it really deserves to enter the same group as the exact sciences. The objective is to study several of the great characters who have contributed to the theory of history, trying to find a link between history and its exact definition, its rules and its universal law before the historian.

### KEYWORDS:

History, Theory of history, present, memory, documents, time, narrative, science

# HISTORIA: SUS SIGNIFICADOS, MÉTODOS Y PROPÓSITOS ANTE EL HISTORIADOR



¿Qué es la historia? es una pregunta difícil de responder y depende de quién sea el encargado de darle su significado. No siempre será fácil dar con una respuesta exacta, directa y literal de ella, al menos, en el ámbito teórico y narrativo, pues existen diferentes definiciones y posturas con base en lo que la historia verdaderamente significa como tal. Historia no es sólo conocer la definición universal de diccionario, la cual es referida en ocasiones como una ciencia, simple y sencillo, sin embargo, en lo que concierne a este escrito, no se toma a la historia como una ciencia y nada más, se trata de algo más extenso y debatible.

Ante el historiador, la definición de la historia no es algo sencillo, pues existen múltiples interpretaciones acerca de ella, girando muchas veces en torno al tiempo y espacio en el que se ejecuta, muchas de estas atribuidas por estudiosos e historiadores que presentaban a la historia como algo que abarca múltiples ciencias y que no es suficiente clasificar a la historia como una simple ciencia como las demás. Entre ellos, encontramos a Ricoeur, Koselleck, De Certeau, Chartier, Dosse, Braudel, Febvre, Bloch, entre otros. Siendo estos y sus posturas

de la definición de la historia, historiografía y la teoría, el punto central del trabajo en cuestión.

Entonces, ¿Qué es la historia? ¿cuál es el sentido de una multidisciplinariedad? ¿existe una definición de historia universal y una particular? ¿en dónde se encuentra la teoría de la historia en la misma historia? ¿qué o quién es lo que causa un cambio en ella para la interpretación de otros? Las respuestas a estas cuestiones y las distintas definiciones de los autores antes mencionados sobre la historia, serán vistas, cuestionadas y explicadas de manera sencilla y objetiva.

## DEFINICIÓN DE HISTORIA Y PRUEBA DOCUMENTAL

Querer conocer es siempre, querer entender, querer comprender cuáles son las causas y las características de un objeto, de un acto, de un fenómeno, querer prever sus consecuencias. También en muchos casos se trata de descubrir la forma de intervenir en los acontecimientos para influir en ellos de manera conveniente. En todo esto hay, como es lógico, muchas opiniones y variados procedimientos.

Esta reflexión es plenamente aplicable a la historia. El intento de conocer y entender el pasado del hombre ha dado lugar a múltiples

interpretaciones, tan variadas como el pensamiento humano mismo. Las propias vías para llegar a la comprensión de la historia reflejan distintas maneras de abordar el problema. También quienes se dedican exclusivamente a relatar hechos concretos interpretan éstos de manera consciente o inconscientemente.

Nos vemos en un campo donde las reflexiones acerca de la historia pueden ser variadas y contrastantes unas con otras, pero incluso en ciertos momentos, todas estas definiciones cuentan con un núcleo histórico común. Jablonka (2016), por ejemplo, comenta que la historia recurre a efectos de presencia; la vocación no es reflejar lo real, sino explicar. Aquí se enfatizan las causas, en donde se insiste que, el historiador, con la finalidad de ejecutar su trabajo de manera profesional, debe partir de la búsqueda de las causas, lugar que tiene como desencadenante el proceso histórico.

Un historiador trata de comprender lo que el ser humano hace, lo que causa que se conciba y que ahora se estudie. Existen múltiples definiciones de la historia, por ejemplo, una normalmente común, es expresada como la ciencia encargada de la narración de los hechos del pasado, sin embargo, numerosos estudiosos otorgan a ella su propia definición, mencionadas algunas de ellas en el libro del autor antes mencionado y sus respectivos voceros. En ellas podríamos encontrar, que la historia:

Es el espejo de la vida humana (La Popelinière); una narración continua de cosas verdaderas, grandes y públicas (Le Moyne); lo que ha sucedido entre los hombres (Leibniz); el relato de los hechos tomados por verdaderos (Voltaire); la realidad pasada

(Beard); los asuntos humanos del pasado (Hempel); el pasado, en cuanto se le conoce (Galbraith); la ciencia de las sociedades humanas (Fustel de Coulanges); ciencia de los hombres en el tiempo (Bloch); ciencia del pasado, ciencia del presente (Febvre). (Jablonka, 2016, p.138)

Analizando las definiciones, encontramos en la mayoría un común denominador: el ser humano y su pasado. Se inicia entonces con las causas, los hechos que ocasionaron que se concibiera la historia. El vínculo entre comprensión y conocimiento de parte del historiador, está dado por la demostración; demostrar que aquello que se narra o se cuenta sea verídico y cuente con fundamentos lógicos y establecidos que hagan de su relato algo histórico real.

Se podría iniciar en las interpretaciones de la historia con Von Ranke, en donde separa el romanticismo de la historia. Encontrado en White (1992), se observa que, desde estos momentos, se comienza con algo que persiste hasta la actualidad en el ámbito de hacer verídico una narración histórica o suceso histórico: la evidencia documental.

Von Ranke mencionaba que se debía terminar con estos “romanticismos” antes mencionados, dejar de infundir a la historia con hechos que la embellecieran o se crearan historias y sucesos que tuvieran peso emocional, o, por ejemplo, político y social, para mostrarse bien ante el público receptor. Se debía de dejar atrás todo esto y enfocarse, reiterando en pruebas, estudios documentales, los cuales confirmarían que ese suceso narrado y descrito en el momento, sea verídico en su totalidad y no cambiado o inventado para gusto de alguien. La historia debía de ser oficial, este era su camino inicial.

El proceso histórico, para Von Ranke, era mediante una explicación narrativa. Para él, era un campo estable, en donde se encontraban objetos que se unían en diferentes entidades, siendo en consecuencia de ello unas instituciones particulares, las cuales realizan un propósito en específico. Surge la “idea de nación”, la cual más que un simple dato, es un valor, una virtud, donde se podía asignar a la historia un significado positivo o negativo.

Se sostenía que la historia es el conocimiento del suceso individual en su realización concreta, y que el problema que el historiador enfrenta es el de relacionar lo individual con el contexto en que aparece y realiza su destino. Von Ranke enfatiza que sea el pasado el que hable, no el historiador. Pone de manifiesto un método, el filológico, que consiste en el recurso a los documentos.

A esta historia con documentos, podemos agregar lo mencionado en *Introducción a los estudios históricos* (1972), en donde enfatizan lo antes mencionado:

La historia se hace con documentos. Los documentos son los vestigios de cuanto pensaron e hicieron nuestros antecesores [...] Lo cierto es que sí una idea o un acto no deja trazas visibles o si las que deja desaparecen, se pierde para la historia como si jamás hubiese existido [...] Los documentos son irremplazables; sin ellos, no hay historia. (Langlois y Seignobos, p.59)

Los documentos, mostrados en el contexto presente, han persistido y se han mantenido como la fuente principal y la aseveración correcta de lo que realmente sucedió. Ante esta prueba, la historia narrada se transforma en real, por lo que su valor se incrementa y es acreditado y aceptado por la comunidad

histórica. En ello está la prueba de la realidad, pues existe ya en la inmensa mayoría de los casos el requisito de mostrar pruebas documentales de cualquier tipo para confirmar lo establecido. Sin pruebas, quiere decir que lo expresado no es real, aunque quien lo escribe pueda estar diciendo enteramente la verdad. Se tiene un complemento extra en el campo de trabajo, algo que incite a leer más allá de lo que se conoce, descubrir nuevos conocimientos reales y aportar a los ya comprobados anteriormente.

Se insiste, en que “la búsqueda y recopilación de documentos es la parte primera y principal del oficio del historiador” (Langlois y Seignobos, p.59). Y, sin embargo, no se trata de sólo tomar el primer documento encontrado en un lugar aleatorio y darlo a exponer como verídico y real, pues se debe de tener en cuenta la procedencia de dicho documento y de igual manera el lugar de donde fue tomado. A la par de la localización del documento, es el tipo de información y contexto histórico que contendrá, algo importante si se quiere investigar algún suceso en particular.

Esto se interpreta en una forma de heurística, la cual consiste en el procedimiento de la búsqueda, clasificación y selección de información para producir un tema o conocimiento histórico; la clasificación documental de información. Una vez obtenido el documento la tarea no ha concluido, pues la interpretación de ese documento no sólo puede hacerse mediante la historia y nada más. En su lugar, entran las llamadas ciencias auxiliares que son mencionadas en el texto antes expuesto; resaltan entre ellas, la epigrafía, paleografía, filología y diplomática,

las cuales apoyarán la labor del historiador al revisar un documento.

Consiste entonces en saber leer lo que contenga el documento. Saber interpretarlo, averiguar su procedencia, las implicaciones y contexto de donde fue escrito y la calidad de la redacción, pues podría incluso, apoyar la sospecha del momento, lugar y situación en el que fue escrito. Se toma la investigación histórica con mayor detalle y apoyo. El historiador tiene de base a distintas ciencias para ayudarlo en su labor, en dar a entender e interpretar la historia de manera más sencilla.

La historia necesita a la multidisciplinaria; Rüsen (2000) lo aclara al mencionar la historiografía en relación a las ciencias históricas, está subordinada a ellas, adapta una función de fundamentación, haciéndola cambiar. Centrar nuestra mirada en los elementos que constituyen la matriz disciplinar en el paradigma en el que estamos, es la teoría. La historiografía dará paso a nuevas disciplinas, nuevos conocimientos y otras ciencias, las cuales se mencionarán más adelante.

La historiografía se sistematiza, hace que persista, se hace más universal al permitir la nueva epistemología en su interior. Como ciencias históricas, deben de conservar un carácter científico y transformar dicha estructura, se da una autorreflexión, cuya función es de fundamentación. Con ello permite una teoría que determina a la historia como interdependencia cultural con sentido de la transformación social, lo que permite al historiador ver a la transmisión del pasado humano como una intencionalidad objetiva. ¿Para qué sirve la historia, entonces? Esta

tiene su principal función en el presente, en el tiempo real, puesto que es el momento que se está viviendo y en donde se está investigando el tiempo pasado, por consiguiente, la historia no funcionaría en ningún otro momento.

## **HISTORIA: ¿UNA CIENCIA?**

Para estos momentos, delimitar y dar una definición de historia concreta puede resultar difícil si se toma en cuenta la propia interpretación que cada uno da acerca de ella ¿Es la historia una expresión de fantasía, un arte, una ciencia, o una técnica?

Interesante es la observación de Marc Bloch (1998), en donde señala que la historia es vieja como relato, pero muy joven como empresa razonada de análisis. Con esto se entiende que la historia, al igual que otras áreas, cuentan con una transición. Él mismo define a la historia como “la ciencia de los hombres en el tiempo”. Ya desde estos momentos, se trata a la historia como ciencia. La ciencia es una explicación objetiva y racional del universo, no existe una mera acumulación de conocimientos, en ese caso históricos, sino deben ser comprobados.

Un conocimiento simple sólo con comprobarlo no basta para ser una explicación, se necesita la interpretación de los hechos o acontecimientos en una profundización de sus cualidades más importantes. Con esto se dejan atrás los imaginativos y se toman en cuenta las causas y efectos, las leyes, lo real. Incluso en el contexto histórico se puede predecir los resultados de una acción o situación en particular, por ejemplo, los resultados de una batalla acontecidos hace diez siglos en Europa y que repercutieron dos siglos después.

Cada ciencia se rige por sus propias leyes, por ejemplo, las sociales, físicas, químicas, biológicas, etc. Podría decirse que la historia reúne estas características, pues, existen fenómenos de una realidad, ya que trata de lo que sucede con las sociedades humanas a través del tiempo para Bloch. La respuesta a esto es el propio estudio del ser humano a través del tiempo. Se debe de acumular la cantidad de datos suficiente y haber sido interpretados de manera correcta para verificar la interpretación hecha, hacer a un lado lo ya encontrado, volver a buscar más datos. Cumplida esta tarea, entonces se podrá comprobar que lo dicho por Bloch, que la historia es una ciencia, será real. Queda entonces respaldado, cuando él insiste que la historia compromete a la investigación.

La historia es la ciencia del pasado, insiste Bloch; donde el lenguaje otorga el nombre de historia a cualquier estudio de un cambio en la duración. Se cuenta que la historia no es específicamente historia de historia para historiadores, pues existen historias para muchas entidades, por ejemplo, existe una historia del sistema solar, pero que eso incumbe a la astronomía; historia de los volcanes, pero que eso incumbe a los geólogos; ninguna de ellas pertenece a la historia de los historiadores.

Puede existir historia en la geología, porque actos humanos pudieron ser la causa de fenómenos geológicos. El acto humano es un acto histórico, porque si bien, por ejemplo, un terremoto se presenta en una gran ciudad debido a extracción de rocas del subsuelo con explosivos, al documentarse dicho sismo y sus consecuencias por parte de los geólogos y numerosos profesionales de dicha área de

estudio, se concibe el acto histórico, pues queda plasmado en un documento lo acontecido en dicho suceso para su uso conveniente en el futuro. En este contexto, Michelet enseñaba que el objeto de la historia es, por naturaleza, el hombre. La historia debe de ser interpretada y cuestionada por un ser humano para que pueda ser clasificada como historia. Si la historia es una ciencia o un arte, como se cuestiona, se necesita ser muy específico ante el lenguaje comunicador que nos ofrezca.

Cabe aclarar, que el historiador no sólo se enfoca en estudiar al ser humano. Existen historias que no conciernen al ser humano que el mismo historiador debe de indagar para conocer más allá de su propia historia, de su propio micro universo. Insiste Bloch (1998) en que “un fenómeno histórico nunca se explica plenamente fuera del estudio de su momento” (p.147); con lo que se identifica la explicación carente de información sustancial para explicar un suceso histórico después de que aconteciera, más no en el mismo momento en que sucedió, cuando se podría explicar de manera impecable.

Al definir nuestro presente, este es instantáneo, olvidado casi inmediatamente, pues termina justo en el instante en que uno vive en determinado momento de tiempo. La ciencia histórica, por consiguiente, se ve afectada, es cambiada y remodelada para poder adaptarse a los sucesos vividos, los cuales ahora pertenecen al pasado donde la historia entra en juego. Un historiador debe de indagar en el pasado para poder entender el presente; buscar de manera exhaustiva los documentos de un suceso histórico acontecido con anterioridad, y entonces poder concebir



una relación sobre lo que sucede en su presente inmediato.

Tenemos por otro lado, a Febvre, quien en su libro de *Combates por la historia* (1993), contrasta un poco las opiniones que Bloch mencionaba con anterioridad. Febvre menciona que:

La historia es la ciencia del hombre, ciencia del pasado humano. Y no la ciencia de las cosas o de los conceptos. Sin hombres ¿Quién iba a difundir las ideas? Ideas que son simples elementos entre otros muchos de ese bagaje mental hecho de influencias, recuerdos, lecturas y conversaciones que cada cual lleva consigo [...] sólo el hombre del hombre es la historia, y la historia entendida en el más amplio sentido. (p.29)

La historia es la ciencia del hombre y de los hechos humanos. Con esto, el historiador debe de encontrar a los hombres del pasado, los hombres que vivieron los hechos y situaciones y, ahora, situarse en su lugar para poder interpretarlos con certeza.

En lo que se refiere a los textos documentales, al estar escritos en distintas épocas históricas de la historia humana, tienen por consiguiente una característica distintiva de su tiempo, por ejemplo, si se lee un texto de la revolución francesa escrito por un habitante de París en dicho período de tiempo, será completamente diferente si un historiador escribe sobre la revolución francesa en la actualidad; ambos textos son del mismo campo y período de tiempo, sin embargo, serán totalmente distintos al momento de interpretarlos.

Se podría entonces concluir que la historia es la ciencia del pasado humano. La historia forma parte de un grupo de ciencias que, obteniendo apoyo de éstas, puede trabajar con mayor facilidad para encontrar su

propósito, consistiendo en el pasado y el tiempo mismo. En relación con lo mencionado anteriormente sobre la prueba documental y las distintas definiciones de historia, es pertinente pensar en que se puede crear una ciencia mediante la investigación documental de los hombres a través del tiempo y su pasado, como lo aseveraban Bloch y Febvre.

## **LA HISTORIA, SUS TIEMPOS, SUS MICRO HISTORIAS Y SUS ESTUDIOS**

Toma su llegada Braudel, quien en *La historia y las ciencias sociales* (1989) cambia esta concepción histórica y, además, da la bienvenida a otras disciplinas para ir a la par, lo cual el historiador encontrará más objetos de estudio además de los testimonios y documentos antes mencionados. La historia ya no sólo se apoya en testimonios, sino que ahora puede apoyarse en otras áreas, por ejemplo, en la geografía, donde puede contextualizarse en el lugar exacto donde ocurrió el hecho histórico; la sociología y la antropología, en donde con el apoyo de las distintas comunidades sociales y procesos evolutivos de dicha sociedad, se puede dar con mayor veracidad un argumento sobre la historia ocurrida en dicho lugar. Estas ciencias se insertan en la historia, dando ahora un nuevo panorama a los campos de conocimiento del historiador. Se puede entender ahora que, con su apoyo la historia se enriquece de veracidad y exactitud.

Braudel insistió en muchas ocasiones en que era necesario hacer una nueva historia diferente a la historia convencional, una nueva historia separada de las tradiciones, basada en la comprensión de los ciclos largos y en una mayor atención a la geografía, los cambios

demográficos, las grandes y extensas culturas y las estructuras económicas; comienza entonces a tomar forma en lo que él llama como tiempo corto y larga duración. En este sentido, para hacer una distinción entre el tiempo corto y la larga duración se apoya en la noción de estructura como una herramienta para analizar la nueva concepción de la historia.

La estructura se convierte en un elemento central para analizar los periodos de larga duración. Este modelo planteado permitiría ir más allá del hecho, si un hecho ocurrió hoy, existe la posibilidad de que se haya presentado en el pasado. Esto es el tiempo intermedio, económico. Así, a través de los periodos de larga duración, se puede rastrear y analizar por qué el hecho ocurrió de la forma que ocurrió. Con este planteamiento, Braudel nos sugiere que no nos fijemos en el hecho, sino que nos preguntemos por qué se dio este hecho. En cuanto al tiempo corto, el tiempo de los acontecimientos, los tiempos breves en los cuales se centra la historia tradicional en sus relatos de hechos, es un tiempo sin profundidad, agitado; se lo suele identificar con la historia política o el relato de los hechos políticos.

Posteriormente, Dosse establece *La historia en migajas* (2006), en donde categoriza la historia de una forma similar a la de Braudel. Se habla de una historia total o global y una historia serial o local. Por un lado, la historia total es general, se comenta acerca de todo, y, por ende, al ser considerable la cantidad de información, esta se estudia de manera superficial; mientras que, por el otro lado, en la historia serial, esta no es estudiada de manera global, sino de manera específica,

centrado en un campo en particular acerca de la historia global en donde se encuentra, por lo que puede ser indagada con mucho más detalle.

Al establecer un ejemplo de lo anteriormente mencionado, una historia total consistiría en el tema sobre la minería en la época colonial en México, donde esta historia tiene su extensión en todo el territorio y durante toda su época desde el arribo de los españoles hasta la independencia, por lo que la información encontrada será numerosa y general. Entre tanto, una historia serial consistiría en la minería en el estado de Guanajuato en el siglo XVII, en donde el campo es más específico en cuanto a lugar y tiempo, por lo que la cantidad de información será más reducida, pero concreta y enriquecedora.

Si mencionamos las propuestas de ambos personajes, podemos entender que una historia global es de una larga duración; los diferentes niveles de la totalidad serán los tiempos cortos y largos. Queda entonces comparar estas propuestas con sus antecesores. Mientras que antes la historia estaba un poco más cerrada consigo misma, pero si bien, como Bloch y Febvre lo mencionaban, ahora el panorama crea en la historia un campo más abierto e incluso específico, se estudia a la historia en tiempos, en partes, en micro historias, donde con apoyos de otras ciencias, se complementan para conformar las historias que merecen ser contadas de la manera correcta, sea general o específica, en un período largo o corto.

Uno de los primeros temas que se abordan en *El mundo como representación* de

Chartier (2005), es el de las percepciones que se tienen de la historia, así como de la relación que ésta tiene con otras ciencias. Señala entonces una crisis general en las ciencias sociales, en el caso de la historia la prioridad en cuanto a temas va cambiando, generando modificaciones en la disciplina misma. Chartier comenta que:

La historia es vista entonces como una disciplina todavía sana y vigorosa, y, sin embargo, con incertidumbres debidas al agotamiento de sus alianzas tradicionales y a la desaparición de técnicas de tratamiento como modos de inteligibilidad que otorgaban unidad a sus objetos y a sus avances. (Chartier, 2005, p.45)

Igualmente, menciona que existían en la historiografía tres principios inteligibles que habían dominado la disciplina por años, los cuales consistían en: el proyecto de una historia global, la definición territorial de los objetos de investigación y por último la importancia dada a la organización social, donde éstas son modificadas con los estudios culturales.

La lectura, otro de los puntos importantes, es destacada como algo fundamental en la medida que permite conocer nuevas explicaciones, donde quien la lea, pueda crear sus propias percepciones de los diversos procesos históricos. Con las lecturas se enriquece el conocimiento histórico que se tiene de un tema, por lo que dicho conocimiento crece, se hace más maduro, más hábil.

Se tienen materiales para interpretar y explicar las problemáticas históricas; es donde se construye la historia cultural. La historia va incrementando su valor cognitivo, tiene campos de estudio cada vez mayores y

problemáticas que infunden en ella conocimientos que son representados en narrativas y documentos, exhibidos de una manera que le permitan ser considerada como algo más que una ciencia de los seres humanos en su pasado.

## **HISTORIA: SU NARRATIVA, SEMÁNTICA, ESCRITURA, REPRESENTACIÓN**

La historia se transforma cada vez más su significado, va creciendo y sus áreas de estudio se incrementan y relacionan unas con otras. Con la medida en que se acerca la actualidad, la historia es desglosada y analizada con más profundidad, comparada y separada de otras áreas de estudio y categorizada dependiendo de la manera en que sea escrita o representada.

Acorde a De Certeau (2003), quien ahora, añadiendo a la historia como ciencia de Bloch y Febvre, agrega la ficción a la mesa. Él señala cuatro funcionamientos posibles de la ficción en el discurso del historiador: ficción e historia, ficción y realidad, ficción y ciencia, la ficción y lo propio. La ficción, bajo sus modalidades míticas, literarias, científicas o metafóricas, es un discurso que "informa" lo real pero no pretende ni representarlo ni acreditarse en ello.

La ficción es subjetiva, representa ese lado de la historia no real; se tiene ese conflicto por la historia que está sustentada en la completa objetividad de las cosas y hechos. Cuando abordamos a la historiografía, por ejemplo, es que ésta se representa por lo real, aborda discursos e ideas políticas, podría decirse; igualmente es social, en la manera que los individuos generan y desarrollan sus

concepciones del mundo a través de la disciplina de la historia.

Hablando de historiografía, la historia de la historia, ésta es importante, pues es básicamente el punto de partida, en el sentido de que ésta permite la construcción y explicación de las ideas de la misma historia. Es uno de los pilares de la historia, su interior que le da forma. Si bien lo real debe ser tomado como lo esencial para el estudio de la historia, la ficción, por ejemplo, está imbuida en lo real, no es extraña a ello.

Respaldando lo visto en *La escritura de la historia* (2006), se observa que el hacer historia es una práctica; la historia se hace con la interpretación, utiliza técnicas en su creación. Remontándonos a lo visto con Von Ranke sobre que la historia debía hacerse con documentos, es ahora esta interpretación la que, junto con ellos, fomenta a la escritura de una nueva historia, una nueva perspectiva y narrativa. La organización de la historia refiere a un espacio y un tiempo, por lo que cada cultura piensa históricamente con base en ella misma, lo que distingue a esa cultura de las demás, lo que las hace únicas. Existen, sin embargo, modelos para cambiar la naturaleza de la historia y modificarla.

En organizar la historia en documentos, se insiste que es cómo la cultura y la sociedad guarda sus recuerdos y su huella en el mundo para el futuro. Antes, era la memoria la que nos permitía transmitir la historia, actualmente, se cuentan con bibliotecas, bases de datos, archivos etc., que permiten que los textos sean revisados y puedan ser concebidos nuevos textos con base en la interpretación de ellos, los cuales se suman a los ya existentes.

Las investigaciones realizadas por las personas, sin embargo, a veces se ven limitadas por la búsqueda de información, pues en muchas ocasiones el documento original no está a su disposición o está resguardado y restringido por cuestiones políticas, religiosas o sociales. En contraste, se tiene un banco de datos inmenso, por ejemplo, en el internet, donde se pueden encontrar casi cualquier tipo de documentos, verídicos y falsos, por lo que se debe de indagar con precaución.

Visto hasta ahora, la prueba documental es lo que hace a la historia una ciencia; se requiere y se es necesario para la investigación, debe de ser catalogada como un método de validación y utilizado de la manera correcta. La memoria era una cosa, la transmisión de palabras era otra, pero una vez escritas en un texto, ahora dicho texto debe de tener un fin, debe de representar y dar veracidad a un suceso descrito.

La historia resultante de investigar a las distintas historias conocidas, podría acabar en un campo sumamente complejo y magno; por ejemplo, si se engloban las historias de las distintas ciencias como las matemáticas, la física, química, geología, geografía, biología, etc., la historia de cada uno de los seres vivos en el planeta tierra tanto flora como fauna, la historia del universo; la historia de las creaciones e inventos humanos, etc. Ante esto, se debe dar una estructura, ir categorizando las historias en sus propias historias para darles un inicio y un final. El texto nos permite una narratividad que pueda sintetizar la práctica. La historia es el pasado, es el tiempo olvidado, el tiempo que llegó a su fin y el que ahora se narra.

La historia no es equivalente a la forma de su comprensión y tampoco puede pensarse sin ella. Del mismo modo, la historia tampoco puede reducirse exclusivamente a las relaciones sociales, es decir, a las relaciones interpersonales, aclara Koselleck (2012); el discurso es lo importante en la narración. Esto debido a que el lenguaje forma parte de ello, lo que permite la correcta interpretación y expresión de sentimientos al leer algo en particular y específico. Una historia de los nazis, por ejemplo, debe tener las palabras Hitler, Alemania y política, sino el sentido es inexistente y la historia narrada incomprensible.

El texto es la comunicación escrita de las generaciones pasadas que comparten su experiencia del suceso, es el principal vehículo de transmisión de conocimiento, sustituyendo a los testigos y la memoria oral. Se comienza a reconstruir el pasado y, ahora, de una manera en que sea comprendida y distinguida de manera correcta, representada de manera adecuada. Ricoeur (2010) lo establece como la narración histórica y la narración literaria. La escritura de la historia, la manera en que está representada, juega un papel importante en el sentido de la correcta interpretación y recepción de la persona que lee el texto en cuestión.

Las formas narrativas deben estar ordenadas de manera que tengan sentido, y la manera de escribir las cosas deben de ser dichas para ser comprendidas como el propósito del escritor era en el momento en que las escribió. Surgen las narraciones históricas, las cuales están formadas por grandes relatos, que tienden a reunir gran cantidad de datos. Tenemos entonces, a las

interpretaciones que se dan en la historia, por ejemplo, existe la historia de la segunda guerra mundial de un sinnúmero de autores distintos, de este modo, queda desviada la discusión a la interpretación que da cada uno de estos autores al tema en cuestión, queda entonces limitado el campo histórico al compromiso y subjetividad del autor.

La narración literaria de la historia queda en duda, comprándola con la histórica, pues a veces, la forma literaria tratará de convencer o persuadir al lector para hacer creer lo que está leyendo, afectando su capacidad para deducir si es verídico el texto en su totalidad o no. Esto puede ser mal interpretado, principalmente si se trata de un texto histórico que busque comunicar un suceso correcto en su totalidad. Entra en juego lo dicho por Von Ranke, donde propone relatar los acontecimientos como realmente ocurrieron.

Podemos establecer entonces que la memoria es de lo que dependemos para asegurarnos de la realidad de nuestros recuerdos, de donde sea que hayan llegado a nosotros. Eso era lo que mencionaríamos en un pasado, ahora, como enfatiza Ricoeur (2010) podríamos decir que “no tenemos nada mejor que el testimonio y la crítica del testimonio para la representación historiadora del pasado” (p.366). El testimonio es la fuerza misma de la documentación de una persona que haya presenciado los hechos en persona.

Podría surgir la cuestión de que el testigo manipule el hecho a su antojo y cambie lo visto, donde posteriormente lo plasma en un documento que se usará en el futuro como referencia de ese suceso histórico que él

presenció. Es un gran problema. Por eso siempre es necesario buscar más de una fuente, más allá de tan sólo el primer documento que se llegue a encontrar. Además, entre más documentos, el conocimiento del tema será mayor, y se podría acreditar o desacreditar algunos textos que se hayan leído con base en el acontecimiento en cuestión.

El ser humano debe de obtener la conciencia de la historia, pues es ahí de donde deriva lo que es hoy, el mundo en el que vive y el mundo que será. Si obtiene la conciencia histórica sabrá con toda firmeza que es la historia lo que realmente lo rige y condiciona. Sin esta, no le es posible conocer su pasado e interpretarlo para poder vivir su presente inmediato y planificar su futuro, desde hechos históricos ajenos a él, como su vida personal durante su infancia, por ejemplo.

El presente no es solamente el de una cultura, es el de muchas de ellas, todas diferentes las unas de las otras, y son estas culturas las que han escrito los textos, documentos y moldeado la historia para ir esbozándola de la manera en que es ahora. La historia queda no sólo como una mera ciencia, sino como una gran área de investigación y campo de estudio que se hace multidisciplinaria y va más allá que simplemente contar un suceso histórico en una plática cotidiana. Es contar ese mismo suceso histórico pero respaldado por docenas de documentos, apoyado por distintas ciencias auxiliares, revisado por profesionales en la materia y expuesto ante un auditorio de comunidad científica.

La historia no busca juzgar, sino hacer comprender, por sí misma, que las fuentes de

información siempre sean verídicas y confiables, pues son estas fuentes las que demostrarán la veracidad de lo que se narra y lo que convierta en real al discurso. La historia seguirá evolucionando a la par con el ser humano. Nuevas definiciones serán siendo establecidas y todas llevarán a un perfeccionamiento de ella, como cada uno de los autores antes mencionados dieron su perspectiva y división a ella. La historia es lo que permitirá al ser humano conocerse a sí mismo en el futuro gracias a su pasado, que, por consiguiente, es lo que terminará impactando en su presente inmediato.

## CONCLUSIÓN

Entonces, ¿Qué es la historia? si finalizamos con esta pregunta inicial, nos damos cuenta ahora que no sólo la primer y única definición que encontremos en el diccionario será la verdadera y única. Hay muchas definiciones de historia y de igual manera, muchas historias y micro historias que engloban a una mayor. Cada persona podría concebir su propia definición de historia desde lo complejo hasta lo básico, por ejemplo, al proponer algunas de ellas: que la historia es el reflejo de los actos humanos del pasado que repercuten en el presente; es el conocimiento que tiene el ser humano sobre su pasado; la ciencia encargada de estudiar la existencia de las cosas en base a su pasado; ciencia multidisciplinaria encargada de dar veracidad a las narraciones y leyes establecidas por el ser humano y el universo, etc.

Todo está hecho de historia, todo es historia, sin excepción, a pesar de que en un principio sólo se viera a la historia como un modo de estudio de campo más, evolucionó

hasta convertirse en una ciencia, en un área de estudio multidisciplinar, rodeada y apoyada por muchas disciplinas que, de igual modo, se benefician de la propia historia.

La historia es la madre de todas las ciencias, pues sin ella, no se tendrían esos conocimientos o registros que hubieran permitido que fueran pasando de generación en generación. La palabra, el hecho, la escritura, el dibujo, etc., todo es historia, tiene un por qué, una razón de ser. Desde el comienzo del uso de la razón por parte del ser humano, la historia avanzaba, evolucionaba y fue de la sola y sencilla memoria, hasta las grandes bibliotecas y el internet de hoy en día que nos permiten encontrar casi cualquier cosa imaginable. La historia pretende dar razón a nuestro presente concreto. La historia es la que llevó a nuestro pasado con ella y lo condujo a nuestras manos y miradas. Es la historia la que hoy conduce nuestro presente, vivido y convertido en historia en el mismo instante en el que nace y muere, lo que en el futuro regresará a esas generaciones y siempre estará presente mientras el ser humano siga existiendo en el cosmos; pero a pesar de todo y después de su desaparición, la historia seguirá su curso eterno, reinando en la soledad, viajando junto al universo infinito hasta que sea redescubierta por una nueva sociedad, forjándose así, una nueva definición de ella misma, un nuevo nombre, una nueva forma de pensar, una nueva historia que contar.

## REFERENCIAS:

- Bloch, M. (1998). Apología para la historia o el oficio de historiador. Fondo de Cultura Económica
- Braudel, F. (1989). La historia y las ciencias sociales. Alianza.
- De Certeau, M. (2003). Historia y psicoanálisis. U.I.
- De Certeau, M. (2006). La escritura de la historia. U.I.
- Chartier, R. (2005). El mundo como representación. Estudios de historia cultural. Gedisa
- Dosse, F. (2006). La historia en migajas. UI.
- Febvre, L. (1993). Combates por la historia. Planeta Agostini.
- Jablonka, I. (2016). La historia es una literatura contemporánea: manifiesto por las ciencias sociales. Fondo de Cultura Económica.
- Koselleck, R. (2012). Historias de conceptos: Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social. Trotta.
- Langlois, C. V. & Seignobos, C. (1972). Introducción a los estudios históricos. La Pléyade.
- Ricoeur, P. (2010). La memoria, la historia, el olvido. Trotta.
- Rüsen, J. (2000) Origen y tarea de la teoría de la historia: En Pappé, S. (coord.) Debates recientes en la teoría de la historiografía alemana. (pp. 37-81). UAM- UIA
- White, H. (1992). Metahistoria. La imaginación histórica en la E Fondo de Cultura



## **MARIO IVÁN RODRÍGUEZ GUAJARDO**

ORCID: 0000-0002-9445-2301

[www.ivan\\_guajardo616@outlook.com](mailto:www.ivan_guajardo616@outlook.com)

Estudiante actual de la Lic. en Historia y Estudios de Humanidades por parte de la FFyL de la UANL. Participado en el evento “1ras. Jornadas de Historia” en 2021 con el proyecto de difusión histórica “La muerte negra: réquiem en la Europa del siglo XIV” por el Centro de Investigaciones Históricas, el Cuerpo Académico “Estudios Históricos Interdisciplinarios” y la Cátedra de Historia del Noreste Prof. Israel Cavazos Garza. Entusiasta en la Segunda Guerra Mundial. Se cuenta con un proyecto en marcha de difusión histórica y científica para niños de 3-9 años de edad.